

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 948a.
SESION

Viernes 6 de diciembre de 1963,
a las 11 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 34 del programa:</i>	
<i>Transferencia para uso con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme: informe del Secretario General.</i>	451
<i>Tema 12 del programa:</i>	
<i>Informe del Consejo Económico y Social (continuación)</i>	454

Presidente: Sr. Ismael THAJEB (Indonesia).

TEMA 34 DEL PROGRAMA

Transferencia para uso con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme: informe del Secretario General (E/3736 y Add.1 a 9, A/5503, cap. 1; A/5537, A/5538, A/C.2/L.767/Rev.1, A/C.2/L.770)

1. El Sr. KANO (Nigeria) presenta el proyecto de resolución revisado de su delegación (A/C.2/L.767/Rev.1), y al respecto indica que el párrafo 2 de la parte dispositiva ha sido sustancialmente modificado con respecto al texto original. La Segunda Comisión y otros órganos de las Naciones Unidas han venido examinando durante algunos años la cuestión de la transferencia para uso con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme. En su resolución 1516 (XV), la Asamblea General pidió al Secretario General que examinara las consecuencias nacionales del desarme, tanto económicas como sociales, y que presentara al Consejo Económico y Social, en su 33º período de sesiones, un informe preliminar. Después se designó a un Grupo Consultivo para que ayudara al Secretario General en el examen propuesto. En el estudio del Grupo Consultivo (E/3593/Rev.1) puede verse que anualmente se dedican unos 120.000 millones de dólares a gastos militares; el Grupo llegó a la conclusión de que el logro del desarme general y completo sería una verdadera bendición para toda la humanidad.

2. La firma en 1963 del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua es un acontecimiento alentador. Las Naciones Unidas podrían establecer los medios para facilitar el desarme e intensificar al propio tiempo el estudio de los problemas relacionados con la transferencia de los recursos que quedarán liberados como consecuencia de la firma de ese tratado. La delegación de Nigeria estima que ha llegado la hora de establecer un mecanismo para efectuar estudios sobre aspectos de la transferencia tales como los cambios estructurales, la utilización de la mano de obra, las exportaciones y la balanza de pagos, antes de que las consecuencias del Tratado se dejen sentir en los

países desarrollados y en los que están en desarrollo. En este sentido, recuerda que en el 36º período de sesiones del Consejo Económico y Social se puso de relieve que el desarme no crearía problemas difíciles ni insolubles en materia de conversión económica. Las Naciones Unidas están entrando en un cuarto año del Decenio para el Desarrollo. Si han de lograrse los modestos objetivos del Decenio, debe asignarse a un grupo de expertos para que examine todos los aspectos económicos y sociales del proceso de reconversión y formule recomendaciones al respecto.

3. La delegación de Nigeria ha adoptado un criterio flexible, tratando de tener presentes en su proyecto revisado las opiniones expuestas en consultas oficiales celebradas con diversas delegaciones. En el párrafo 2 de la parte dispositiva se habla de una representación geográfica equitativa porque, aun cuando las Potencias nucleares son lógicamente los Estados directamente interesados, el desarme reviste una importancia vital para todos los Estados Miembros.

4. El único fin del proyecto de resolución es que las Naciones Unidas mantengan este problema en constante estudio.

5. El Sr. BINGHAM (Estados Unidos de América) dice que a su delegación le complace patrocinar, conjuntamente con la delegación de la URSS, el proyecto de resolución (A/C.2/L.770).

6. Los Estados Unidos se han comprometido a laborar por el objetivo del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz, y persiguen dicho objetivo incansablemente. En el discurso que pronunció en la American University el 10 de junio de 1963, el difunto Presidente Kennedy expuso cuán importante es, para la URSS y para los Estados Unidos, contener la carrera de armamentos, y agregó que las enormes sumas dedicadas a los armamentos podían gastarse provechosamente para combatir la ignorancia, la miseria y las enfermedades. El desarme libraría a la humanidad de la horrenda amenaza de la guerra moderna y crearía mayores posibilidades para mejorar las condiciones económicas y sociales de todos los pueblos. Si estas oportunidades han de ser una realidad, las naciones que destinan considerables recursos a usos militares deben estar en condiciones de hacer frente de un modo eficaz a los muchos problemas que entraña la transferencia de dichos recursos a sectores constructivos de la vida civil, y las Naciones Unidas están vitalmente interesadas en facilitar los ajustes que requiere un proceso de desarme.

7. El proyecto de resolución es una consecuencia lógica de las medidas adoptadas hasta la fecha por la Asamblea General y el Consejo para promover útiles estudios sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme y sobre las ventajas que el desarme tendría para los programas económicos y

sociales de todo el mundo. Representa también una extensión lógica de las medidas tomadas en el ámbito de las Naciones Unidas para promover los planes de desarrollo integrado en las esferas nacional y regional que se han previsto en la resolución 1708 (XVI). La aplicación de esos planes podría acelerarse una vez que se liberasen nuevos recursos, como resultado del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz, según se prevé en el párrafo 8 de la resolución 1837 (XVII).

8. El Gobierno de los Estados Unidos cree que debe proseguirse el examen de las posibilidades para emprender un estudio internacional sobre los problemas que puedan surgir en relación con la demanda de productos primarios. Esto es de importancia vital para muchos países en desarrollo. Mediante ese examen deberían determinarse la necesidad de un estudio internacional adecuado del problema, y hasta qué punto los Estados Miembros estarían dispuestos a proporcionar datos y análisis esenciales. A base de sus respuestas, el Secretario General podría decidir si la Secretaría debe efectuar el estudio.

9. Los Estados Unidos están estudiando en forma intensiva los efectos económicos del desarme. A este respecto, se señala a la atención el detallado informe presentado por el Gobierno de los Estados Unidos al Secretario General (E/3736/Add.1, pág. 17), en respuesta a la solicitud que éste había dirigido a los Estados Miembros pidiéndoles información sobre lo que habían hecho en relación con el estudio de las consecuencias económicas y sociales del desarme. Desde que se presentó dicho informe, el 2 de abril de 1963, se han tomado otras medidas importantes a fin de obtener más información para el análisis de las consecuencias económicas del desarme. En particular, se están adoptando disposiciones para identificar con mayor precisión el grado en que las diversas industrias y algunas zonas geográficas obtienen ingresos y empleo de los gastos dedicados a la defensa nacional, y se está elaborando un método para determinar qué efectos tendrían las posibles reducciones de los gastos de defensa para ciertas industrias y zonas.

10. El Organismo de control de los armamentos y de desarme de los Estados Unidos iniciará en los próximos meses una serie de proyectos de investigación acerca de los efectos sobre la economía, incluso uno sobre las posibilidades de dedicar a fines civiles la producción militar de la industria electrónica. El Congreso ha venido interesándose cada vez más en la reconversión, y se han presentado varios proyectos de ley que versan, entre otras cosas, sobre el problema de utilizar en el sector civil los recursos científicos y tecnológicos dedicados al esfuerzo de la defensa. La Subcomisión de Empleo y Mano de Obra de la Comisión de Trabajo y Bienestar Público del Senado de los Estados Unidos ha organizado en los últimos meses audiencias sobre problemas de mano de obra y empleo, dedicando una parte importante de esas audiencias a los problemas que se plantean en el sector de la economía dedicado a la defensa y, en particular, a los que suscitan la posible reducción del empleo en ese sector.

11. Esos esfuerzos de los Estados Unidos responden a los propósitos de las distintas resoluciones aprobadas por la Asamblea General acerca del desarme y de sus consecuencias económicas y sociales. La delegación de los Estados Unidos espera que el

proyecto de resolución sea aprobado por unanimidad y que los Estados Miembros hagan cuanto puedan para facilitar su aplicación.

12. En cuanto al proyecto de resolución presentado por Nigeria (A/C.2/L.767/Rev.1), la delegación de los Estados Unidos no puede aceptar el párrafo 2 de la parte dispositiva, en que se pide la creación de un nuevo grupo, porque se opone a la continua proliferación de órganos. A este respecto, el informe del Secretario General (A/5638) relativo al tema 60 del programa (Examen del programa de conferencias), advierte sobre la seriedad de la situación: entre 1960 y 1962, el número de sesiones dedicadas a cuestiones económicas, sociales y de derechos humanos ha aumentado en un 50%, y a dicho aumento ha contribuido fundamentalmente la creación de órganos auxiliares. La declaración del representante de Nigeria parece dar a entender que el nuevo órgano podría ayudar a lograr el desarme general y completo, siendo así que su finalidad sería, en todo caso, estudiar los procesos de reconversión y las consecuencias del desarme. Ahora bien, no es necesario crear un nuevo órgano; los estudios en curso son perfectamente adecuados para atender a las necesidades a que se refiere el proyecto de resolución.

13. El Sr. ARKADYEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que, después de aprobarse la Declaración histórica sobre la transferencia para uso con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme (resolución 1837 (XVII) de la Asamblea General), el Tratado sobre la proscripción parcial de los ensayos nucleares ha creado un nuevo estímulo para los esfuerzos encaminados a resolver este problema. La declaración ha demostrado que es posible atender a los problemas de la conversión con medidas adecuadas, y que el desarme puede realizarse sin perjudicar a la economía de los países. En la URSS se ha estimado que, en caso de desarme general y completo, anualmente se dispondría por lo menos de 40.000 millones de dólares para el desarrollo económico y social. Puede imaginarse lo que supondría esta suma como complemento de la insuficiente ayuda extranjera que ahora se da a los países en desarrollo.

14. En su resolución 1837 (XVII) la Asamblea General invitó al Secretario General y a los organismos especializados a echar las bases de un programa económico de desarme, pero el informe del Secretario General (E/3736) demuestra que esta labor apenas está en sus comienzos. Las comisiones económicas regionales y los organismos especializados han tomado la iniciativa, pero no parecen recibir apoyo adecuado de la Sede. Sin embargo, muchos voceros eminentes, entre ellos el Presidente de Ghana, el Director General de la UNESCO y el Director General del Fondo Especial, han destacado recientemente los enormes beneficios económicos que reportaría el desarme. El representante de Nigeria también ha puesto de relieve las ventajas económicas del desarme, y la delegación de la URSS está dispuesta a apoyar el proyecto de resolución de Nigeria (A/C.2/L.767/Rev.1).

15. Hay muchos obstáculos que impiden realizar nuevos progresos. Muchos representantes siguen mostrándose escépticos y adoptan una actitud pasiva; tratan de restar importancia a las consecuencias económicas y sociales del desarme, y sus argumentos simplemente refuerzan a los que aducen los que especulan con los argumentos y los que sólo tienen

interés en que se gaste más en la adquisición de armas.

16. La decisión adoptada por la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones proporcionó una base valiosa para un programa económico de desarme. Desde entonces, las comisiones económicas regionales, los organismos especializados y el Consejo han realizado una labor útil. El proyecto conjunto de resolución (A/C.2/L.770) llevará este proceso un paso más adelante. El informe que el Secretario General ha de preparar revestirá particular interés para los países en desarrollo, pues tendrá en cuenta sus necesidades a corto y a largo plazo. En el programa que se ha de elaborar deben incluirse proyectos nacionales y regionales y ha de prestarse particular atención a la industria, la energía, las comunicaciones y el comercio. El Secretario General de las Naciones Unidas y el Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo también podrían preparar un informe sobre las consecuencias del desarme para el comercio. Después podría elaborarse un amplio programa de alcance mundial.

17. Semejantes esfuerzos no serían inútiles; por el contrario, las Naciones Unidas darían con ellos una prueba de visión al procurar que los beneficios del desarme se extendiesen a todos los pueblos del mundo. El orador espera que el proyecto de resolución de las dos Potencias sea aprobado por unanimidad.

18. El Sr. KANO (Nigeria) observa, en respuesta al representante de los Estados Unidos, que la creación del grupo de expertos que se recomienda crear en el proyecto de resolución de Nigeria se ocuparía de una cuestión tan importante que las consideraciones acerca del aumento del número de reuniones resultan improcedentes. ¿Qué otro órgano considerará una cuestión tan vital como la utilización de 120.000 millones de dólares en beneficio de la humanidad? Además, el párrafo 2 de la parte dispositiva es flexible por cuanto no fija ningún límite de tiempo para nombrar a los expertos, y permite al Secretario General convocar a dicho grupo según lo estime oportuno. El orador celebra que el representante de la URSS apoye el mencionado texto.

19. El Sr. CHOCRON (Venezuela) dice que el logro del desarme general y completo acelerará el desarrollo económico, que constituye el tema de principal interés para la Segunda Comisión. A su delegación le complace que en los dos proyectos de resolución que la Comisión tiene a la vista se mencione la resolución 982 (XXXVI) del Consejo, que la Asamblea General debe apoyar. También le complace la referencia que se hace en el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las dos Potencias a las posibilidades de emprender estudios sobre los problemas que puedan surgir en relación con los productos primarios. Dichos estudios serán muy útiles cuando llegue el momento de planificar el uso con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme.

20. Es de esperar que los autores de ambos proyectos puedan ponerse de acuerdo sobre un texto único, dada la importancia de lograr la unanimidad en una cuestión tan trascendental.

21. El Sr. ALI (Pakistán) manifiesta su simpatía por los motivos que han impulsado a la delegación de Nigeria a presentar el proyecto de resolución

A/C.2/L.767/Rev.1. La decisión de establecer un nuevo órgano debe depender de que éste se necesite o no, y nunca de consideraciones relativas a la proliferación de los órganos de las Naciones Unidas. El mayor número de sesiones dedicadas a cuestiones económicas y sociales es una consecuencia inevitable del aumento del número de Miembros de las Naciones Unidas. Sin embargo, la delegación del Pakistán tiene algunas reservas acerca de la redacción del párrafo 2 de la parte dispositiva del texto de Nigeria; es difícil comprender cómo puede realizar un grupo de expertos la labor continua que se propone, ya que dichos grupos son por lo general designados para considerar cuestiones concretas y luego se disuelven.

22. El estudio titulado Consecuencias económicas y sociales del desarme (A/3593/Rev.1) demuestra que actualmente los gastos militares anuales ascienden a 120.000 millones de dólares, lo cual representa un enorme derroche de recursos. Todavía no se ha logrado el modesto objetivo de aumentar en un 5% anual el ingreso nacional de los países en desarrollo durante el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ni podrá lograrse a menos que la afluencia de capital y asistencia económica a esos países aumente considerablemente. Un modo de acrecentar dicha afluencia y de modificar radicalmente todo el proceso de desarrollo económico sería el de destinarle parte de los recursos utilizados para armamentos. Además de acelerar el desarrollo económico de las regiones menos desarrolladas, los recursos liberados por el desarme incrementarían la actividad económica y la prosperidad en los países desarrollados. La prosperidad es indivisible, y en el decenio actual debe lograrse una expansión equilibrada de toda la economía mundial, que se vería facilitada por el desarme general y completo. Es de esperar que la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones adopte medidas prácticas en este sentido.

23. El Sr. Ali alienta, como el representante de Venezuela, la esperanza de que se apruebe un solo proyecto de resolución.

24. El Sr. ROUANET (Brasil) dice que en el actual período de sesiones prevalece un espíritu de optimismo y que el Tratado sobre la proscripción parcial de los ensayos nucleares firmado en Moscú en agosto de 1963 ha sido calurosamente acogido. Se esperaba que los progresos realizados tuvieran como resultado la aprobación de medidas concretas en materia económica. Sin embargo, el proyecto de resolución de las dos Potencias (A/C.2/L.770), aunque es importante por su significación simbólica, no constituye ningún progreso, y en algunos aspectos incluso representa un retroceso si se lo compara con la resolución 1837 (XVII). El párrafo 1 de la parte dispositiva se limita a apoyar una resolución inocua aprobada por el Consejo. En el párrafo 2 de la parte dispositiva se reitera una invitación ya hecha por el Consejo, y en el párrafo 3 se apoya un programa de trabajo que es inadecuado.

25. El proyecto de resolución de las dos Potencias podría mejorarse incorporando en él algunas propuestas concretas. Por ejemplo, podría incluir el principio de que un cierto porcentaje de los ahorros obtenidos mediante el desarme debe dedicarse a los programas de desarrollo económico de los países en desarrollo. Esta idea figuraba ya, en términos muy generales, en la resolución 724 (VIII) de la Asamblea

General. En vista del Tratado de Moscú, ha llegado quizás el momento de dar una expresión más concreta a la idea, especificando ese porcentaje. Como se señala en el párrafo 155 del informe de los expertos (E/3593/Rev.1), existe el peligro de que los recursos financieros liberados por el desarme sean absorbidos por objetivos puramente nacionales. Las aspiraciones de los países en desarrollo podrían quedar relegadas al olvido si no se las formula claramente, incluso antes del desarme. Aunque esta recomendación sólo podría llevarse a la práctica después de logrados algunos progresos en el desarme, su aprobación por anticipado fijaría el rumbo para el futuro y establecería un principio moralmente obligatorio, según el cual una cierta proporción de los fondos liberados por el desarme se pondría a disposición de los países en desarrollo. Un documento de trabajo útil para determinar esta proporción podría ser la respuesta del Gobierno de la URSS a la encuesta del Secretario General (E/3736/Add.5), en la que se sugiere que de los 120.000 millones de dólares que se gastan anualmente en armamentos, podrían dedicarse 20.000 millones a los programas internacionales de desarrollo científico, tecnológico y económico, y otros 20.000 millones a asistencia económica para los países en desarrollo. Juntas, esas sumas representan más del 30% del total.

26. En segundo lugar, en el proyecto de resolución podría exhortarse a los Estados Miembros a que dedicaran por lo menos un 1% de sus gastos de armamentos — aparte de las asignaciones presupuestarias ordinarias para fines militares — a un fondo internacional constituido dentro del sistema de las Naciones Unidas. La ventaja de esta propuesta es que podría ponerse en práctica incluso antes de llevar a cabo el desarme.

27. En tercer lugar, en el proyecto de resolución debe pedirse un estudio de las medidas que podrían reducir los efectos del desarme sobre el comercio de los países en desarrollo. Algunas exportaciones de productos primarios dependen fundamentalmente de la demanda para fines militares. Como consecuencia del desarme, los países de exportación primaria podrían sufrir deterioro en su relación de intercambio. El Secretario General dice en el párrafo 7 de su informe (E/3736) que un análisis cuantitativo de los problemas que puedan surgir al respecto requeriría datos más completos. La resolución 982 (XXXVI) del Consejo se limita a pedir al Secretario General que examine las posibilidades que existen de emprender un estudio de estos problemas, y es hora de emprender tal estudio.

28. El progreso económico puede ayudar a promover el progreso político, y es esencial establecer normas de orientación para la asignación de los recursos que libere el desarme. La Secretaría podría desempeñar un papel importante, preparando estudios sobre esta cuestión. Pero también sería necesario crear algún mecanismo especial. En consecuencia, aunque comprendo bien las dudas de la delegación del Pakistán acerca del párrafo 2 de la parte dispositiva, la delegación del Brasil apoya el proyecto de resolución de Nigeria (A/C.2/L.767/Rev.1). Sin embargo, dada la índole política de la cuestión, un comité

intergubernamental sería más apropiado que un grupo de expertos. En cuanto a la forma en que podrían estudiarse los aspectos económicos del desarme, es una cuestión que podría considerar el comité permanente cuya creación se ha propuesto en el proyecto de resolución sobre la corriente acelerada de capitales y asistencia técnica a los países en desarrollo (A/C.2/L.739/Rev.3).

29. Resumiendo, la delegación del Brasil cree, primero, que la iniciativa de la URSS y los Estados Unidos tiene muchísima importancia, sobre todo por su significación simbólica; segundo, que, sin embargo, no responde a las esperanzas que en el terreno político ha despertado el Tratado de Moscú ni representa ningún progreso con respecto a la resolución 1837 (XVII); y tercero, que el proyecto de resolución de Nigeria es aceptable con las modificaciones indicadas.

TEMA 12 DEL PROGRAMA

Informe del Consejo Económico y Social A/5503, cap. XIII, secc. VI; A/C.2/L.735/Rev.1) (continuación)

30. El Sr. JANTUAH (Ghana) presenta el proyecto de resolución de las ocho Potencias relativo a la ampliación del Comité de Asuntos Económicos, del Comité de Asuntos Sociales y del Comité de Coordinación del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.735/Rev.1), y dice que no es sorprendente que la mayoría de sus patrocinadores sean países africanos, puesto que, de todos los continentes, África es el que está menos representado en los órganos de las Naciones Unidas. En general se reconoce que debe ponerse remedio a esta situación poco conveniente. La Conferencia de los Estados africanos independientes y la Comisión Económica para África han pedido que se adopten medidas para lograr una representación más equitativa de los países africanos en las Naciones Unidas. Las dificultades que hasta la fecha han impedido ampliar los principales órganos de las Naciones Unidas no son imputables a África: dependen considerablemente de la guerra fría. Los Estados africanos seguirán esforzándose incansablemente para que se eliminen esas dificultades.

31. No deja de ser razonable, y por cierto es necesario, que se oiga la voz de África cuando se examinen los problemas del desarrollo económico y social. Actualmente sólo hay dos países africanos representados en el Consejo. Este ya ha ampliado algunos de sus órganos auxiliares; en el proyecto de resolución se le pide simplemente que extienda este proceso al Comité de Asuntos Económicos, al Comité de Asuntos Sociales y al Comité de Coordinación. Los patrocinadores no han perdido de vista la finalidad definitiva de ampliar al propio Consejo tan pronto como sea viable, pero estiman que su recomendación constituirá una útil medida transitoria que el Consejo es perfectamente competente para adoptar en virtud del Artículo 68 de la Carta de las Naciones Unidas. Los patrocinadores dejan que el Consejo decida cuántos miembros adicionales se designarán.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.